

RECENSIONES

Sagrada Escritura

Lluís, J.-L. *Baila con Babel: Contra el absolutismo lingüístico*. Fragmentos 99. Barcelona: Fragmenta, 2024. 91 pp. ISBN: 978-84-10188-98-3.

La Biblia, más allá de su carácter religioso, es patrimonio de la humanidad. Esto es lo que pone en evidencia la serie de libros que ofrece la editorial Fragmenta bajo el título “Asaltar la Biblia”. En ella se abordan pasajes bíblicos paradigmáticos, esos que forman parte del imaginario universal, y se ahonda en ellos desde la nueva mirada de las inquietudes actuales. En este caso, el pasaje que sirve de excusa para hacer una reflexión sobre la diversidad lingüística es el mito de la torre de Babel. Joan-Lluís Lluís, con un pie en Francia y otro en España, es el responsable de guiarnos por este ensayo sobre la diversidad y la dificultad con la que a veces la gestionamos.

Partiendo de la inquietud, posterior a la revolución francesa, de aniquilar en Francia cualquier otra lengua que no fuera el francés, Lluís sumerge al lector en Gn 11,1-9 y en cómo se puede malinterpretar este relato contra la diversidad lingüística. Explicar el origen de la pluralidad de lenguas, como hace la historia bíblica que centra la reflexión del autor, implica indirectamente preguntarse por cuál sería la lengua primigenia, esa que ofrecía unidad y en la que Dios se comunicaba con los seres humanos. Esta inquietud sería el peligroso germen de una consideración jerárquica de las lenguas, según la cual habría algunas más valiosas y relevantes que otras.

Si bien el texto bíblico no se ocupa de la cuestión de las lenguas más allá del mito de Babel, esto no impidió que la inquisición española tuviera dificultades con la traducción de la Biblia, como recuerda Lluís con el caso de la *Biblia valenciana* del siglo XV. Como acertadamente plantea el autor, el empeño a lo largo de la historia por imponer, de uno u otro modo, el monolingüismo contradice el deseo divino expresado en el relato bíblico. Recurre al ejemplo de algunas naciones para mostrar cómo hablar la misma lengua resulta ser un modo de control por parte del Estado y que, tras el argumento de la facilidad para la comunicación, siempre late la convicción de que hay lenguas (y, por tanto, culturas) superiores a las demás.

Con un lenguaje sencillo y fácil de leer, Lluís hace entrever al lector cómo la lengua es mucho más que una manera de hablar, la riqueza que encierra la pluralidad de perspectivas y la “bendición” que implica el aparente castigo divino a Babel. [Ianire Angulo Ordorika]

Grappe, Ch.– Marx, Alfred. *Fêtes et pèlerinages dans la Bible*. Essais bibliques 65. Genève: Labor et Fides, 2025. 192 pp. ISBN 978-2-8309-1891-5.

Los profesores Grappe y Marx, de la Univesidad de Estrasburgo, son dos de los autores más reputados en lo que a la legislación cultural israelita se refiere.

BIBLIOGRAFÍA

Esta obra es la tercera entrega de un proyecto que, previamente, ha abordado en profundidad la cuestión de los sacrificios, en los números 29 y 42 de esta misma colección *Essais bibliques*.

El presente volumen aborda en dos partes la cuestión del calendario festivo de Israel; o mejor, de las tres grandes fiestas de peregrinación: Ácidos-Pascua; Semanas y Tiendas. La primera parte, después de una introducción sobre la práctica de la peregrinación, dedica un capítulo a estudiar todo lo que el AT pauta para la celebración de cada una de las tres grandes fiestas a las que hemos hecho referencia. Al concluir, incluye un capítulo en el que se considera la peregrinación a Sión. La segunda, por el contrario, rastrea su celebración en el NT, así como la reinterpretación que este hace de las mismas. Esta segunda parte se extiende a lo largo de seis capítulos, examinando otras fiestas del calendario judío más allá de las tres estudiadas en la primera parte. Una breve conclusión da paso a un listado bibliográfico con obras imprescindibles para la materia que nuestros autores han clasificado teniendo en cuenta, primero, los estudios generales, y, después, diferenciando lo relativo al AT y el NT junto con la literatura intertestamentaria.

El primer capítulo, hace una exposición detallada de la praxis de la peregrinación a los santuarios israelitas antes de la construcción del templo de Jerusalén, que nos permite asomarnos a la religiosidad israelita anterior a la centralización del culto, a su viveza y la riqueza de sus expresiones, incluyendo la práctica sacrificial.

Los capítulos 2, 3 y 4 se dedican, como ya se ha dicho, a las fiestas de obligatoria peregrinación, fiestas pautadas en el Pentateuco, que, inicialmente están ligadas al ritmo de la agricultura y que, posteriormente, se asociaron a un momento clave de la historia de la salvación de Israel. Como muy bien hacen notar los autores, es interesante advertir que no son fiestas para interceder por las cosechas y sus frutos, sino celebraciones para agradecer el don de estos, así como -correlativamente- para reconocer la presencia de Dios en momentos clave de la historia de Israel.

En el capítulo 2 sobre Ácidos y Pascua, conviene detenerse en la explicación de la fiesta de la Pascua como una celebración que no tiene un marcado carácter sacerdotal, y que, por tanto, se entiende muy bien en un contexto de diáspora, y que permite considerar si no se celebraba en Jerusalén durante el periodo monárquico.

El capítulo 3, el más breve, destaca un punto interesante, y es la importancia que esta fiesta tenía en cuanto celebración del don del alimento que sostenía la dieta de Israel, el cereal, y, particularmente, la harina de cereal, amasada y cocida, ahora sí, con levadura. A esta fiesta asociaba el Levítico, además, la obligación del c. 19 de dejar espigas para que los pobres pudieran cocer su propio pan.

Aunque los especialistas no se extrañaran, no deja de ser importante recordar que la fiesta central de Israel es la que se celebra en otoño, las Tiendas o Chozas, -explicada en el c. 4-, fiesta que lleva casi aparejada el Yom Kippur, el día de la expiación que se pauta en Lev 16. En este punto, es muy certera la referencia al libro de Nehemías y la importancia que esta bina, Tiendas-Expiación, tienen en el contexto de la restauración de las murallas de la ciudad de Jerusalén. Este punto es aprovechado por los autores para notar la relectura de todo este calendario en el periodo persa, y su impronta en el judaísmo posterior.

El capítulo 5 concentra una pertinente reflexión acerca de la peregrinación a Sión, un asunto central en profetas como Isaías que permiten interpretar mejor algunos de sus oráculos que, además, tienen un uso litúrgico importante en el tiempo de Adviento.

La segunda parte del libro, la más larga, permite reconocer la impronta que las fiestas judías y sus liturgias dejaron en las primeras comunidades cristianas, y particularmente en la comunidad de Jerusalén. Así, podemos comprender que fueran capaces de leer la muerte de Jesús a la luz, no sólo de la Pascua, sino de la fiesta del Omer y el Yom Kippur. De una manera particular, se subraya la importancia del evangelio de Juan en esta relectura/ reinterpretación, sin olvidar el trabajo del autor de la carta a los Hebreos y el Apocalipsis.

En definitiva, tenemos entre las manos un libro de imprescindible lectura para los especialistas, porque los autores vuelcan sus investigaciones durante muchos años como académicos. Con todo, no es un libro con un aparato crítico y denso que puede desanimar o abrumar al lector. Y, si la primera parte, es exhaustiva y pertinente, la segunda puede ayudar a muchos en la pastoral, a orientar muchos de los pasajes del NT, así como algunas de las claves desde las que se reinterpreta el ministerio público de Jesús y su misión. [Miren Junkal Guevara Llaguno]

Martins, F. ¿Tenía realmente razón la Biblia? Las historias de Israel y el Israel de la historia. Presencia Teológica 321. Maliaño (Cantabria): Sal Terrae, 2025. 389 pp. ISBN: 978-84-293-3246-9.

Los relatos que atraviesan la Biblia se han convertido en patrimonio de la humanidad. Como bien diferencia el autor de este libro, conocemos “las historias” de Israel, es decir, aquellos relatos de identidad que constituyen el texto bíblico, a través de los cuales se pretende expresar Quién es el Dios que confesamos en la tradición judeocristiana. Si la “historia sagrada” parece ser una senda transitada y reconocible para la mayoría, no suele ser tan común el conocimiento de los datos históricos que podemos tener, a través de los diversos métodos de acercamiento a la antigüedad, de lo que Martins denomina “el Israel de la historia”. El intento de convergencia de ambas miradas sobre el pasado y el modo ágil y pedagógico de hacerlo son, sin duda, los dos grandes puntos fuertes de este libro.

La obra está estructurada en diez capítulos de tamaño desigual que están escoltados por una introducción, que presenta la intención del libro, y una breve conclusión que recorre y subraya algunos de los elementos sugeridos en el cuerpo del libro. En el primero de los capítulos ofrece una mirada panorámica a las fuentes de reconstrucción histórica con las que contamos y a la compleja relación que han mantenido la Biblia y la arqueología a lo largo del tiempo. Los siguientes nueve capítulos, a excepción del cuarto que dedica a la evolución hacia el monoteísmo, están consagrados a diversas etapas históricas, para las que sigue la propuesta cronológica que hace el texto bíblico: relatos patriarcales, éxodo, Josué y Jueces, monarquía, Israel, Judá, exilio babilónico y retorno en la época persa y, finalmente, el período helenístico.

Llama la atención la rapidez con la que pasa por la época persa y helenística. Además, se echa de menos que el libro se prolongue hacia el imperio romano hasta la revuelta de Bar Kochba. La bibliografía final aparece organizada por ca-

BIBLIOGRAFÍA

pítulos, de manera que el lector puede centrarse en la época histórica en la que tenga mayor interés.

El carácter pedagógico de la obra y su lenguaje, sencillo y accesible, lo convierte en un libro muy recomendable para quienes quieran tener un conocimiento más actualizado de las cuestiones históricas en torno al pasado de Israel y de las temáticas que siguen siendo discutidas y discutibles. De manera similar, resultan de utilidad las ilustraciones, los anexos de temáticas relacionadas con los diversos temas que se tratan y la selección de bibliografía con la que culmina cada uno de los capítulos. [Ilanire Angulo Ordorika]

Grüninger, A.-Ch. *Haggai und die Wiederherstellung des Tempels. Konzeptionen vom Handeln JHWHs in persischer Zeit*. Leipzig: Evangelische Verlagsanstalt, 2025. 284 pp.

La obra *Haggai und die Wiederherstellung des Tempels* de Grüninger constituye un estudio detallado sobre el libro del profeta Ageo, centrado en el tema de la reconstrucción del templo de Jerusalén en el primer período persa, planteándose las diferentes concepciones que existían sobre el actuar de Dios, tal como señala el título del libro. La pregunta que surge es qué imagen de Dios aparece a partir de la manera como este actúa en un período en el que dicha imagen ha entrado en crisis tras la caída de Jerusalén, la destrucción del templo de Jerusalén y la pérdida de la tierra que habían recibido de Dios.

La parte tercera de la obra, la más extensa con ciento veinte páginas, se plantea la actuación de Dios en el libro de Ageo, después de una breve introducción en la que se presenta un panorama de la investigación sobre la actuación de Dios en los llamados profetas menores y de una presentación del método que la autora va a seguir. Si tenemos en cuenta que el libro bíblico solo tiene treinta y ocho versículos, se puede coleccionar la exhaustividad con la que la autora estudia el texto, aplicando además de los métodos exegéticos clásicos, el narrativo, con lo que aparecen nuevas perspectivas.

Para Grüninger la reconstrucción del templo no es únicamente un trasfondo histórico del libro de Ageo, sino su núcleo teológico y retórico (tal como aparece en el segundo discurso). Alrededor de él se construye toda la teología del libro que se puede resumir en: la nueva relación entre Dios y su pueblo es condición de posibilidad para la reconstrucción del templo (primer discurso del libro de Ageo); la reconstrucción traerá un nuevo resurgimiento de la naturaleza y de la tierra que Dios dio a su pueblo como herencia (tercer discurso) y además a partir de este momento Israel vivirá en paz con la llegada de un nuevo rey y el resurgimiento del reino (cuarto discurso). La autora muestra así que el templo funciona como símbolo condensado de la restauración de Judá tras el exilio, integrando dimensiones políticas, sociales, económicas y religiosas. En este sentido, la reconstrucción del templo no es una obra arquitectónica concreta, sino la reconfiguración integral de la comunidad postexílica en torno a Dios.

En un ámbito de estudio, en el que poco a poco se ha ido investigando más sobre los profetas menores, la obra de Grüninger presenta un avance significativo para aquellos que se dedican al ámbito veterotestamentario. [Diego M. Molina, SJ]